

# **Análisis de tres cohortes mexicanas a partir de la Encuesta demográfica retrospectiva.<sup>1</sup>**

Marie-Laure Coubes<sup>2</sup>

El Colegio de la Frontera Norte

México

## Resumen

El objetivo del trabajo es presentar la Encuesta Demográfica Retrospectiva 2011 (EDER 2011) realizada en México. Basada en un estudio de cohortes a partir de un cuestionario de historia de vida, la EDER 2011 permite un análisis de las transformaciones intergeneracionales de los cursos de vida en el México urbano. El análisis del curso de vida se da al recorrer en el tiempo diferentes etapas de la historia de vida individual: la niñez, la transición a la vida adulta, la entrada en unión, la consolidación de la trayectoria laboral. La encuesta representa una oportunidad para revisar varios temas relevantes de la sociodemografía mexicana (tales como la migración interna, movilidad ocupacional intergeneracional, empleo femenino, transformación de la familia) a partir de la introducción de una perspectiva longitudinal y/o un enfoque de trayectorias. La perspectiva biográfica explora las interacciones entre diversos fenómenos demográficos en el curso de vida, lo cual permite un análisis cabal de procesos multidimensionales; tal es el caso de la transición hacia la vida adulta que contempla varias dimensiones del curso de vida como educación, empleo y familia, y del proceso de la entrada en unión que tiene múltiples interacciones con la migración, la discontinuidad laboral de las mujeres, la vida reproductiva, etc. Se presentan en esta ponencia su metodología y algunos primeros resultados asociados a las principales hipótesis del proyecto de investigación realizado para el levantamiento de la encuesta.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012”.

<sup>2</sup> El Colegio de la Frontera Norte, mcoubes@colef.mx

El objetivo del trabajo es presentar la Encuesta Demográfica Retrospectiva 2011 (EDER 2011) realizada en México. La EDER 2011 es el segundo levantamiento de la encuesta retrospectiva basada en el estudio de tres cohortes de mexicanos a partir de un cuestionario de historia de vida, cuyo objetivo es el análisis de las transformaciones intergeneracionales en el México urbano.

¿Cómo repercutió el descenso de la mortalidad y el aumento del divorcio en las posibilidades de convivencia de padres e hijos?, ¿Cuáles son las repercusiones de diferentes secuencias de transición a la vida adulta en la ocurrencia de eventos posteriores del curso de vida? ¿En qué medida el descenso de la fecundidad ha disminuido el tiempo dedicado a la crianza de los hijos durante la etapa preescolar? ¿Cuáles son las interrelaciones entre la migración y formación de uniones? ¿Ha modificado la difusión de la anticoncepción la organización temporal entre las etapas de la vida familiar y reproductiva? ¿Cuál es el peso del origen social en el acceso a las oportunidades laborales a lo largo de la trayectoria laboral? ¿Cómo se ha transformado el proceso de movilidad social entre generaciones?

Estas preguntas de investigación sólo pueden ser abordadas con información longitudinal y biográfica. La información retrospectiva es una herramienta esencial para el análisis biográfico de interrelaciones entre fenómenos demográficos. En México, las encuestas demográficas retrospectivas realizadas en 1998 y en 2011 son recursos principales para este análisis de interrelaciones entre fenómenos demográficos. En esta ponencia presentamos los antecedentes de la encuesta de 2011, su metodología científica así como algunos primeros resultados.

## **1. Antecedentes**

En 1998 en México se levantó por primera vez la Encuesta Demográfica Retrospectiva Nacional, primera encuesta en recolectar historias de vida de una muestra representativa de hombres y mujeres residentes en todo el territorio nacional. Su unidad de análisis fueron las cohortes nacidas en los años 1936-1938, 1951-1953 y 1966-1968. Su propósito general fue recolectar información sobre la naturaleza temporal de los procesos sociodemográficos (migración, educación, ocupación, nupcialidad, fecundidad y mortalidad) que ha experimentado México durante la segunda mitad del siglo XX, así como sobre las interrelaciones que los distintos fenómenos demográficos guardan entre sí en las trayectorias de los individuos. Esta información proporcionó una gran riqueza analítica al estudio de los procesos de cambio demográfico en

México, cada una de las generaciones estudiada perteneciendo a periodos distintivos de la historia moderna del país.

Las investigaciones realizadas a partir de la EDER 1998 (Coubès et al. 2005) son una muestra clara de la importancia de las historias de vida como herramienta metodológica esencial para el análisis de los procesos de cambio demográfico en México. Estas investigaciones ponen en el centro del análisis las estrategias individuales y familiares, tomando en cuenta los efectos temporales, individuales, familiares y contextuales en la toma de decisiones individuales para transitar por las diferentes etapas de la vida adulta: acceso a la escolaridad, al mercado de trabajo, migraciones, formación de una familia, cohabitaciones con padres, cónyuges e hijos, por ejemplo. También sirven para interpretar las historias individuales con base en el apoyo que reciben a través del capital social, económico y cultural por parte de su familia. Las estrategias de los individuos se desenvuelven dentro de los marcos sociales y de las evoluciones contextuales en el ámbito político, económico y social. En este sentido estos trabajos constituyen, de alguna manera, un reencuentro con investigaciones clásicas que iniciaron un nuevo derrotero de las ciencias sociales en México: los estudios de migración de Monterrey (1964) y la Ciudad de México (1970). Estas investigaciones marcaron un hito al inyectar una mayor perspectiva sociológica y explicativa a los estudios demográficos e iniciar la tradición científica que hoy conocemos como socio-demografía.

Los resultados de la EDER 1998 confirman que el mundo familiar y las desigualdades sociales tienen un peso considerable en diversas transiciones del curso de vida. En cuanto al primero, sobresale el papel de la familia como una institución de apoyo económico y social en ambientes económicos inestables como el mexicano. Específicamente, los resultados subrayan la importancia de la entrada en unión como una etapa muy especial de las biografías femeninas y masculinas. (Coubès et al. 2005)

En relación con la desigualdad social, los trabajos realizados con la EDER pusieron como eje central de ésta la diferenciación entre el medio rural y el medio urbano. El diseño mismo de la encuesta (con su muestreo que distingue las cohortes entre el medio rural y el medio urbano) permitió explorar y analizar en profundidad la diferenciación rural-urbana, que representó un eje central de la estratificación social del país hasta los años 80. Todos los resultados resaltan que los cursos de vida tomaron rumbos muy diferenciados entre el contexto rural, más tradicional y

marginado de los procesos modernizadores del siglo veinte, y el contexto urbano donde los cambios se efectuaron con mayor rapidez.

Los procesos de cambio más recientes dan pie a una nueva estratificación social en el país. Iniciado a mitad de los años 80, el cambio de modelo económico promueve la apertura económica y la inserción del país en la mundialización, visto como un medio para acceder a la sociedad del conocimiento, fuente del desarrollo social futuro. Este modelo económico, interpretado como mucho más excluyente que el anterior (Pérez Sainz 2002), genera una estructura del empleo heterogénea e inestable, y dibuja una estratificación social basada en el eje inserción/exclusión de esta estructura del empleo.

Las evoluciones muy recientes de la sociedad mexicana enseñan que las dos dimensiones con un impacto importante en el curso de vida, el mundo familiar y la inequidad social, se están transformando. Por una parte, el cambio social provoca una cierta recomposición de las familias con la mayor incidencia de la separación conyugal, por otra parte, el modelo económico amplifica las desigualdades sociales a la vez que les re-dibuja. En este contexto es muy relevante estudiar como estas dos dimensiones, la familia y la desigualdad social, siguen imprimiéndose en el curso de vida de las cohortes, tanto para las cohortes que han vivido las diferentes transformaciones de la segunda mitad del siglo 20 como para una más joven, cuya trayectoria completa está inserta en las transformaciones del cambio de siglo. El diseño de la segunda EDER, se realizó con esta perspectiva.

## **2. Los objetivos del proyecto de investigación**

La realización de la EDER 2011 se realizó en el marco de un proyecto de investigación financiado por el CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) “Cambios intergeneracionales de los cursos de vida y desigualdad social: un estudio demográfico retrospectivo”, y con la participación de varios investigadores demógrafos<sup>3</sup>. Los objetivos de este proyecto fueron los siguientes:

---

<sup>3</sup> René Zenteno, Elmyra Ybañez y Marie-Laure Coubes de El Colef, Maria Eugenia Zavala y Patricio Solis de El Colmex, Gabriel Estrella de la UABC, German Sandrin de la UAEH, Carole Bruegilles y Pascal Sebillé de la Universidad de Paris X Ouest La Défense.

- A 13 años de distancia, comprobar varias hipótesis planteadas con la primera EDER sobre la evolución de fenómenos sociales en transición: en las etapas posteriores del curso de vida de las cohortes 1951-53 y 1966-68, y en la nueva generación 1976-78.
- Analizar las repercusiones de secuencias diferentes de la transición hacia la vida adulta en eventos posteriores del curso de vida.
- Comprobar en la cohorte más joven de 1976-78, el fortalecimiento de tendencias incipientes en la generación 1966-68
- Realizar análisis explicativos de los cambios intergeneracionales en los procesos socio-demográficos.
- Realizar un análisis de cohorte para comprender mejor el cambio intergeneracional, con cohortes que tuvieron una mayor diversidad en su experiencia de vida, en especial en el caso de las mujeres. En efecto, todas las cohortes nacidas a partir de los años 50 han vivido el crecimiento del empleo femenino, proceso que no se pudo captar con la cohorte de la EDER-1998 nacida en los años 1936-38.
- Realizar un análisis de género, teniendo información sobre historias de vida masculina. En la tradición demográfica mexicana las historias de matrimonio y reproducción eran únicamente femeninas (encuestas de fecundidad, DHS, etc.). La incorporación analítica de los hombres permite tener un panorama más comprensivo del inicio de la vida conyugal en México. Transiciones como la formación de una unión son mejor entendidos cuando podemos relacionar el comportamiento demográfico con diferencias de género en los roles económicos.
- Realizar un análisis de la movilidad social que tome en cuenta el papel de los procesos demográficos en la transmisión intergeneracional de las desigualdades. El análisis del logro educativo y ocupacional y de la influencia del origen social en este logro, tomará en cuenta el impacto de las características familiares sobre esta movilidad.

### **3. La encuesta demográfica retrospectiva: metodología**

El estudio de la naturaleza temporal de los procesos sociales y demográficos, así como de las interrelaciones que los distintos fenómenos demográficos guardan entre sí en las trayectorias de los individuos, resulta imposible de abordar haciendo uso exclusivo de las fuentes de

información tradicionales como son los censos y las encuestas de hogares o las estadísticas vitales. (Trussel 1992, Courgeau y Lelièvre 2000)

La mayor claridad teórica sobre la importancia de las historias de vida en el análisis demográfico se encuentra en la obra de Daniel Courgeau (Courgeau 1977, Courgeau y Lelievre 2000), quien propone “un análisis mucho más profundo que el de la demografía clásica: el análisis de las interrelaciones existentes entre las diferentes facetas de la existencia humana” (Courgeau 2002). Proponente de un cambio de paradigma en la demografía, basado en la perspectiva biográfica, Courgeau define lo siguiente: “un individuo recorre, a lo largo de su vida, una trayectoria compleja, que depende, en un instante dado, de su trayectoria anterior y de las informaciones que pudo acumular en su pasado. Se trata entonces de un individualismo metodológico, que muestra que el comportamiento humano se relaciona con su historia anterior, sin tener que buscar en la sociedad las razones de sus actos. Por lo tanto, se opone al enfoque agregado del momento, que es, así como el enfoque longitudinal, un holismo metodológico” (Courgeau 2002) El autor profundiza aún su propuesta y al introducir una jerarquía entre los niveles (para abandonar la oposición entre el todo y las partes) plantea la posibilidad de rebasar la oposición entre holismo e individualismo.

La población objetivo de la EDER-2011 está constituida por las cohortes nacidas en los años 1951-1953 y 1966-1968, así como la cohorte nacida en los años 1978-80. Estas cohortes cumplieron en 2011, 58-60, 43-45 y 31-33 años de edad, respectivamente. Esta selección de las cohortes no es arbitraria. En primer lugar, se optó por continuar con las cohortes entrevistadas en 1998, con el fin de profundizar con el conocimiento que se tiene de éstas, añadiendo información sobre las edades más avanzadas de su curso de vida. Sin embargo se decidió no entrevistar la primera (nacida en 1936-38), que tuviera 73-75 años en 2011, pues es bien sabido que los errores de memoria se incrementan de manera significativa en las edades más avanzadas, así como la selectividad. En segundo lugar, se eligió una nueva cohorte más joven, pero que no fuera menor de 30 años para tener un curso de vida que proporcione suficiente información en el cual las probabilidades individuales de haber iniciado el ciclo de vida familiar (primera unión y primer hijo) fueran altas. Además incluir esta tercera cohorte permite estudiar una cohorte cuya transición hacia la vida haya ocurrido en la última década del siglo 20 y primera del 21; ello permite analizar los fenómenos demográficos en el contexto histórico más reciente. De esta

manera mantenemos la diversidad de cohortes que representa el comportamiento de la población de México en contextos muy variados del desarrollo económico y social del país, y, a la vez, las experiencias de vida de estas cohortes construyen y relatan la historia reciente de México.

### *El Cuestionario*

Como por la EDER 1998, se eligió retomar un cuestionario biográfico de forma matricial. Este propone una matriz cuyos renglones están constituidos por los años calendario en la vida de los individuos y su edad a lo largo de este calendario, y cuyas columnas definen los diferentes eventos o estados en el curso de vida del entrevistado. Este diseño permite relacionar todos los eventos de una persona por medio del calendario común. Todas las informaciones biográficas (eventos, estados, y todas las variables que los caracterizan) están fechadas, descritas y relacionadas mediante el calendario común que estructura la matriz. (ver ejemplo de la trayectoria de residencia y educativa en la Figura 1)

Interesa también combinar en un mismo calendario no sólo los eventos familiares, ocupacionales y migratorios sino también los eventos ocurridos a personas emparentadas más cercanas, como son los padres, los cónyuges, y los hijos e hijas del entrevistado, y también hacia otros familiares, como los hermanos, suegros y otros.

Este tipo de cuestionario es en sí una técnica de levantamiento de la información y ayuda a recordar los diferentes eventos de la vida, pues trata de relacionar el máximo de calendarios en paralelo. La experiencia en este tipo de desarrollo metodológico permitió comprobar que esta estructura relacional tiende a mejorar la calidad de la información recolectada (Antoine et al. 1999).

La EDER 2011 cuenta con cinco historias de vida específicas, desde el nacimiento del encuestado, hasta 2011: historia migratoria, historia educativa, historia laboral, historia familiar e historia anticonceptiva; la historia familiar es la más larga pues toma en cuenta tanto a la familia de origen como a la familia de procreación y hace referencia a diferentes personajes de la vida familiar de un individuo (sus padres, sus cónyuges, sus hijos e hijas, familia política...). Este cuestionario retoma el anterior cuestionario de 1998 pero además incluye numerosa información sobre diferentes importantes dimensiones de las historias de vida.

I. Historia Migratoria: Esta biografía recopila el nombre exacto de todas las localidades (su municipio y estado), donde la persona entrevistada residió en forma continua por al menos un año.

II. Historia Escolar: Esta biografía proporciona información sobre la educación a lo largo de la vida: recopila todos los años pasados en el sistema escolar, así como su nivel. Además se recopila con precisión el tipo de estudios realizados, como los estudios técnicos y si fueron realizados en instituciones públicas o privadas. Esta última información representa una de las nuevas aportaciones del cuestionario de 2011. Nos pareció útil incluirla porque, particularmente para las cohortes jóvenes, la diferenciación entre la educación pública y privada determina una diferenciación notable en el logro educativo (Solis 2007). El conjunto de esta información sobre la trayectoria educativa difícilmente se encuentra en otras encuestas, como por ejemplo la deserción escolar, la educación para adultos, o la dimensión institucional (escuela pública o privada).

III. Historia Laboral: El itinerario ocupacional considera los cambios de situación laboral a lo largo de la vida: todos los periodos de trabajo de por lo menos un año. La situación laboral de las personas se define a partir de tres variables: ocupación (definida a partir de las tareas realizadas y de la ocupación), rama de actividad y posición en el empleo. Además de estas tres categorías básica de la definición de una situación laboral, se consideran otras dimensiones de la vida laboral. El tamaño de la empresa, variable clave para abordar temas tales como la precariedad o informalidad laboral, así como la duración de la jornada laborado (variable añadida en este cuestionario sobre tiempo completo o tiempo parcial), para poder abordar la heterogeneidad en las formas del empleo femenino. Además de las situaciones de empleo, se conocen todos los periodos (de por lo menos un año) de desempleo e inactividad.

#### IV. Historia Familiar:

La sección de la historia familiar está construida a partir de información sobre numerosas personas del entorno familiar de Ego a lo largo de su vida: padre, madre, hermanos, otros parientes de la familia de origen así como cónyuges, suegros, y otros parientes políticos; y finalmente hijos, hijas. Para todos estos familiares se averigua los periodos de coresidencia con el entrevistado a lo largo de su vida. Para los personajes principales (Padres, cónyuge, hijos) se conocen las fechas de nacimiento, de defunción (en su caso) y los periodos en unión (en el caso de los cónyuges y de los hijos). La información sobre la coresidencia permite profundizar sobre

la emancipación de los hijos del hogar de los padres, el apoyo residencial de los padres cuando los hijos deciden formar una nueva familia, y el cuidado que los hijos brindan durante la vejez de sus padres. Además la residencia con los suegros, añadida en este cuestionario 2011, permite estudiar cabalmente el proceso de entrada en unión.

El proceso de unión está muy detallado, ya que la distinción entre tipos de unión (matrimonio civil, religioso o unión libre) y tipo de separación, permite analizar con precisión los cambios entre generaciones en la formación de unión, en su transformación (paso de la unión libre al matrimonio) y la relación entre el tipo de la unión y su disolución, etc.

La temática de la salud reproductiva se amplió al registrar por cada hijo nacido vivo, el tipo de parto e institución donde ocurrió.

V. Historia de Anticoncepción: Se pregunta sobre los métodos anticonceptivos y sus periodos de uso durante la vida, tanto para las mujeres como para los hombres.

El cuestionario biográfico termina con tres secciones no asociadas al calendario. La primera sección, la más amplia, contiene información sobre los antecedentes de los padres que no fueron recolectados en las secciones de calendario: antecedentes demográficos (lugares de nacimiento, número de hijos), educativos, ocupacionales y de lengua indígena; incluyen también preguntas sobre la situación durante la infancia del entrevistado, quien era el sostén económico, situación de salud y situación socioeconómica de la infancia (18 ítems). Las dos últimas secciones abarcan preguntas sobre lengua y autodeclaración indígenas de Ego, y bienes y servicios en la vivienda actual.

El conjunto de estas preguntas permite abundar sobre el tema de la movilidad social y económica intergeneracional, tomando en cuenta la perspectiva de género. Si el análisis de la movilidad social entre padre e hijo (ambos masculinos) tiene metodología bien validada, basada en el estudio del logro ocupacional, la baja prevalencia del empleo femenino en las generaciones anteriores dificulta el análisis de la movilidad social entre madre e hija. Asimismo la fuerte segregación ocupacional por sexo obstaculiza el análisis del logro ocupacional entre padre (hombre) e hija. El análisis del logro educativo entre madre e hija permitirá una medición de esta transformación intergeneracional para las mujeres.



El tamaño de muestra total fue de 3,200 individuos, conformada por 1,000 en las dos primeras cohortes y 1,200 en la tercera, y con una distribución homogénea hombres y mujeres. La muestra fue seleccionada en las 32 áreas urbanas y metropolitanas autorepresentadas de la ENOE, que representan 86% de las áreas más urbanizadas del país. El diseño del muestreo es probabilístico, estratificado y por conglomerados.

El trabajo de campo realizado por el INEGI, en el marco de la encuesta ENOE se realizó del 8 de agosto al 18 de septiembre de 2011, como módulo de la ENOE. La tasa de No-respuesta fue de 8.4 % y se realizaron 2,932 entrevistas completos que contemplan un total de 132,763 años de vida. Limitándose a las tres cohortes elegidas (1951-1953; 1966-1968; 1978-1980, con una tolerancia de +- 2 años) la base contempla 2,840 personas y 128,507 años de vida<sup>5</sup>.

La EDER ofrece una gran variedad de posibilidades para analizar los procesos de cambio capturados en las historias de vida. Si bien es cierto que varios modelos requieren un aprendizaje estadístico importante (Allison 1995, Barbary 1997 etc.), algunos indicadores sintéticos sencillos tienen mucha potencialidad analítica, como la edad mediana a algún evento o transición. En esta ponencia presentamos varias de estas edades medianas para describir evoluciones entre las tres cohortes.

Además de estos primeros indicadores los tipos de análisis que se pueden llevar a cabo con la EDER-2011 incluyen los siguientes:

- Análisis de tasas específicas de eventos demográficos por edad para cada cohorte y sexo.
- Transiciones hacia eventos tales como la salida de la escuela, la primera ocupación, la primera unión, el divorcio, etc.
- Reconstrucción de trayectorias de dimensiones específicas de la historia de vida (migratorias, laborales, etc.).
- Reconstrucción de trayectorias que entrelazan diferentes dimensiones de las historias de vida, tales como la transición hacia la vida adulta.

---

<sup>5</sup> La muestra fue seleccionada a partir de la encuesta de hogares ENOE cuya información es proporcionada por una persona del hogar. Esta persona no es siempre el informante directo y por lo mismo la información puede ser bastante imprecisa. Asimismo, a veces ocurrió que la persona informante directa de la EDER tuviera una edad fuera de los rangos definidos para las cohortes. Eliminando a los casos fuera de los rangos de edades, la tasa de no respuesta alcanza 11.25%.

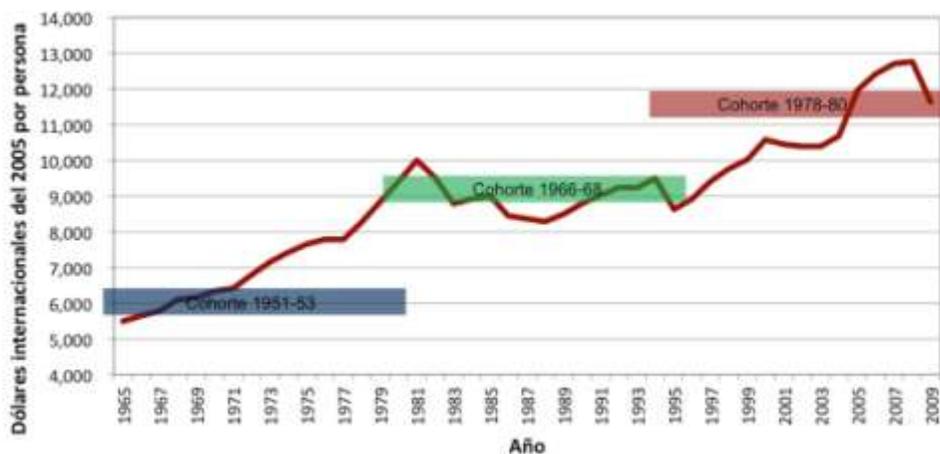
- Análisis de la duración en varios estados como el desempleo, la escuela, la coresidencia con los padres, etc.
- Modelos de análisis de determinantes de eventos específicos en función de factores que pueden variar en el tiempo. Estos modelos dinámicos con información retrospectiva son los más adecuados para entender cómo diversas condiciones afectan diferentes procesos.
- Modelos de interrelaciones demográficas que vinculan distintos eventos en la biografía de las personas.
- Modelos multi-niveles para introducir información de contexto (por ejemplo sobre los mercados matrimoniales, mercados de trabajo, etc.)

#### 4. Hipótesis y primeros resultados

Las hipótesis que guían el proyecto de investigación abarcan diferentes ámbitos del análisis del curso de vida y del cambio social. Presentamos a continuación los principales ámbitos con los primeros resultados de la encuesta: cambio demográfico y social (familia, educación, fuerza laboral femenina), transición hacia la vida adulta, y proceso de entrada en unión.

Gráfica 1

Producto Interno Bruto per cápita y cohortes EDER cuando tenían entre 12 y 28 años



Las tres cohortes han recorrido, a lo largo de sus cursos de vida, etapas diferentes del desarrollo económico de México. En la gráfica 1 se observa la evolución del PIB per cápita en México en el periodo en que las tres cohortes entrevistadas han vivido más transformaciones de su curso de

vida, es decir el periodo de la transición hacia la vida adulta, ubicado entre las edades de 12 y 30 años. Observamos que la primera cohorte recorrió esta etapa durante años de crecimiento económico sostenido; en cambio la segunda cohorte ha vivido su transición a la vida adulta en un periodo de crisis económicas, las dos “décadas perdidas” para el crecimiento económico. Los años recientes que corresponden a la transición a la vida adulta de la tercera cohorte corresponden a un periodo “mixto” que contempla a la vez años de crecimiento y años de crisis. Estos contextos económicos diferenciados deben ser considerados a la hora del análisis de las historias de vida de cada una de las cohortes.

### *Cambio demográfico y social*

El descenso de la mortalidad en México tiene repercusiones directas en los periodos de convivencia entre padres e hijos. La experiencia de vivir en familias completas durante la niñez y los primeros años de la juventud ha sido cada vez más frecuente en la segunda mitad del siglo 20. Debido al descenso de la mortalidad de los padres y al hecho que los hijos se van del hogar a edades cada vez más elevadas, se ha alargado la vida en familia completa durante la niñez y la juventud (ver tabla 1). Este proceso sigue teniendo impactos en la cohorte más joven, y la mayor incidencia de la separación conyugal de los padres, por razones de divorcio o migración, no es tan importante como para contrabalancear el incremento de la duración de la vida con los dos padres durante la niñez y la juventud. Las edades medias de salida de la casa de los padres se han alargado 3 años entre la primera y la tercera cohorte: 21, 22 y 24 años para los hombres en las 3 cohortes y 19, 20 y 22 años para las mujeres (ver tabla 2). Asimismo las personas a los 25 años de edad que vivían con sus padres pasaron de una tercera parte para los hombres de la primera cohorte a cerca de la mitad para la tercera, y para las mujeres de una cuarta parte a 40 % (ver tabla 1). Otro indicador de este proceso, la proporción de niños cuyo sostén principal del hogar no fue ni su padre ni su madre fue dividida por dos entre la primera y la tercera cohorte (tabla 1). Se observa el aumento paulatino de las madres como principal sostén económico: este resultado subraya la mayor capacidad de las madres para mantener a su familia por su mayor inserción al mercado laboral (en la primera cohorte muchas de estas madres, en ausencia de pareja, vivían con sus propios padres para poder criar a sus hijos).

Tabla 1  
Características familiares del curso de vida por cohorte

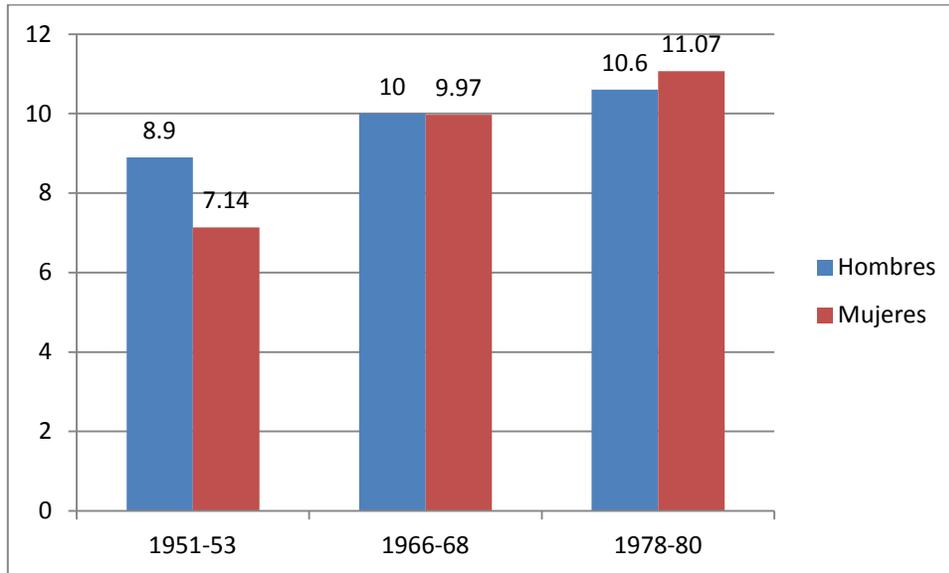
	Cohortes		
	1951-1953	1966-1968	1978-1980
Padres fallecidos a los 30 años			
Papá	28.6 %	3.2 %	18.7 %
Mamá	17.2 %	10.2 %	8.3 %
Vivían con sus padres a los 25 años			
Ego Hombre	34.1 %	42.5 %	47.5 %
Ego Mujer	26.5 %	32.8 %	40.2 %
Distribución según principal sostén económico del hogar entre 5 y 15 años			
Padre	78.8 %	80.5 %	76.6 %
Madre	11.3 %	14.4 %	18.4 %
Otro responsable	9.9 %	5.1 %	4.9 %
Total	100 %	100 %	100 %

Fuente: Cálculos a partir de la EDER 2011

La creciente expansión del sistema educativo es una de las fuerzas importantes del cambio intergeneracional en el curso de vida de la población mexicana. Sin embargo, en el interior mismo de las generaciones prevalece una enorme heterogeneidad, pues la diversidad social de la población ha afectado radicalmente el acceso a la educación entre generaciones, y es bien sabido que la permanencia en el sistema educativo varía por categorías sociales, tamaño de localidad y sexo. Las diferencias de género eran las más importantes y se observa con estas 3 cohortes el gran desarrollo de la escolaridad femenina en México: las mujeres de la primera cohorte (1951-53) tiene menor escolaridad comparado a los hombres de su cohorte; en las cohortes siguientes las mujeres recuperaron su retraso hasta alcanzar mayores niveles promedio que los hombres en la tercera cohorte (ver gráfica 2). El logro educativo entre la primera y segunda cohorte de mujeres es enorme pues se observa que la edad mediana de salida de la escuela ha ganado 3 años entre estas dos cohortes (ver tabla 2). En la tercera cohorte la edad mediana de las mujeres supera de un año la de los hombres. Ellas siguen con este crecimiento mientras los logros de los hombres se han estancados entre la segunda y tercera cohorte: el indicador de los años promedio de estudio enseña un aumento muy limitado y la edad mediana no ha cambiado.

Gráfica 2

Años promedio de escolaridad por cohorte y sexo



Fuente: Cálculos a partir de la EDER 2011

En relación a la transformación de la fuerza de trabajo femenina, tenemos la hipótesis que el modelo económico actual (apertura) promueve la flexibilidad laboral y por lo mismo facilita la inserción de las mujeres que ya tienen un patrón de inserción flexible (amplia variación de la edad al primer empleo, e intermitencia o discontinuidad). De esta manera la flexibilidad de la inserción laboral femenina embona con un modelo que promueve la flexibilidad laboral. Además, los logros educativos de las mujeres suscitan una mayor inserción laboral. Se observa un proceso de reajuste por parte de las mujeres (por sus logros en educación) concomitante con un proceso de transformación del mercado laboral favorable al tipo de inserción de las mujeres. En consecuencia encontramos un acceso a oportunidades laborales a lo largo del curso de vida de las mujeres, aún a edades más elevadas; este hecho refuerza la gran heterogeneidad de las trayectorias femeninas, construidas a partir de las diversas interacciones entre la precocidad /retraso de la entrada al mercado con la continuidad /discontinuidad en el curso de la trayectorias, y el tiempo parcial /completo. Observamos con estas tres cohortes que la inserción laboral femenina sigue su desarrollo creciente entre generaciones, y la actividad económica extradoméstica de las mujeres adquiere un carácter universal. Actualmente, las mujeres de 30 años

que no han tenido ninguna experiencia laboral sólo representan una pequeña minoría. Entre cohortes esta proporción ha bajado significativamente pasando de 21.7% a 15.8% y 9.7%.

### *Transición hacia la vida adulta*

La expansión de la educación y el aumento de la participación femenina en la fuerza de trabajo, afectan notablemente el calendario y las trayectorias de transición a la vida adulta en México. Sin embargo, la transición a la vida adulta es muy determinada por las expectativas sociales imperantes en lo que respecta a un matrimonio temprano. El calendario de la nupcialidad en México, impone un techo poco flexible a la duración de la transición hacia la vida adulta. Efectivamente la única edad mediana que no ha cambiado entre las tres cohortes es la que se refiere a la edad de primera unión para los hombres, y se mantuvo en 24 años (ver tabla 2). Para las mujeres, la edad mediana se mantuvo estable entre la primera y la segunda cohorte y se alargó en un año entre la segunda y la tercera cohorte. En un contexto de creciente aumento de la escolaridad (principalmente para las mujeres como vimos en la sección anterior), este hecho impone a los jóvenes periodos de duración más cortos entre la salida de la escuela y la entrada en unión.

Tabla 2  
Edad Mediana a los principales eventos de la transición hacia la vida adulta, por cohorte y sexo

Evento	COHORTES					
	1951-1953		1966-1968		1978-1980	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Salida escuela	15	13	16	16	16	17
Primer empleo	16	19	16	19	17	19
Fin coresidencia padres	21	19	22	20	24	22
Primera unión	24	21	24	21	24	22

Fuente: Cálculos a partir de la EDER 2011.

Las edades medianas miden los comportamientos generales, y habrá que profundizar este análisis con edad de los diferentes cuartiles y deciles para estudiar la heterogeneidad de los patrones. Este estudio es particularmente necesario para las mujeres ya que, en consecuencia de la transformación de los roles y estatus sociales de la mujer en la sociedad mexicana, existe una

mayor heterogeneidad de los patrones de transición para ellas que para los hombres. La redefinición de la relación entre el trabajo y la vida familiar da pie a esta diversidad.

### *Proceso de entrada en unión*

La singularidad de los lazos familiares existentes continúa facilitando un régimen de matrimonio relativamente temprano en México, aún cuando las parejas no hayan mostrado capacidad para vivir económica y residencialmente de forma independiente. Esta situación es particularmente cierta en los estratos socioeconómicos más bajos de la población, en donde la independencia económica y residencial encuentra mayores obstáculos. Esto hace que parte de las uniones se dan en situación de coresidencia con los padres de los recién unidos o casados. El sistema de género en México genera una residencia virilocal, lo que significa que la coresidencia es más frecuente con los padres del hombre, suegros de la mujer. Los primeros resultados de la EDER permiten confirmar la hipótesis del apoyo residencial de los padres en el momento de la unión. Observamos efectivamente que hubo un aumento de las mujeres que están coresidiendo con sus suegros, pasando de una quinta parte de las mujeres unidas en la primera cohorte hasta una cuarta parte en la tercera (ver tabla 3).

Dentro del régimen de matrimonio relativamente temprano, sin embargo con la primera EDER de 1998 se había observado algunas tendencias divergentes, aunque de manera solo incipiente en la cohorte nacida en 1966-1968. Esperamos encontrar en la cohorte más joven, nacida en 1978-80, la confirmación de estas tendencias en diferentes rubros:

- una continuación del patrón de decrecimiento de la diferencia de edad entre cónyuges. Este decrecimiento es resultado de la transformación del papel de hombres y mujeres durante los últimos cincuenta años que tuvo efectos opuestos en el matrimonio de uno y otro: la incorporación de la mujer a la fuerza de trabajo retrasa su matrimonio, pero a la vez genera contribuciones financieras que permiten al hombre casarse a edades jóvenes. Al respecto observamos como resultados preliminares que la diferencia promedio entre hombres y mujeres para la primera unión ha disminuido entre cohortes. La mediana de las diferencias de edad entre cónyuges pasa de 3 a 2 y 1 año entre las 3 generaciones de hombres para su primera unión<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Diferencia calculada como edad del hombre – edad de la mujer.

- una menor prevalencia del modelo de matrimonio precoz, estable y universal, lo cual no es exclusivo pero muy frecuente en México. En la tabla 3 observamos una reducción del matrimonio civil o religioso compensado por un aumento de la unión libre y también de la soltería. Del matrimonio civil o religioso participaba más de dos terceras parte de la población de la primera cohorte a los 30 años de edad, y menos de la mitad en la tercera cohorte. La unión libre representa una forma de unión para 30 % de los hombres y mujeres de la tercera cohorte a los 30 años, pero también no haber tenido ninguna unión ataña a más de una cuarta parte de los hombres y de una quinta parte de las mujeres de la tercera cohorte a esa misma edad.

Tabla 3  
Diversas características de las uniones y número de hijos, por cohorte y sexo

	COHORTES					
	1951-1953		1966-1968		1978-1980	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Distribución por tipo de unión a los 30 años edad						
Nunca unido/a	14.8	13.8	22.1	16.6	26.4	20.5
Unión libre	14.0	18.1	22.0	26.3	30.9	30.0
Matrimonio civil o religioso	71.2	68.1	56.0	57.1	42.7	49.6
Total	100	100	100	100	100	100
Edad Mediana a:						
Primera unión	24	21	24	21	24	22
Primer nacimiento	26	22	26	23	27	23
Primera anticoncepción	-	29	-	27	28	27
Corresidencia de al menos un año con suegro y suegra (pob. Con al menos una unión)	19.6 %	20.7 %	11.6 %	24.0 %	19.0 %	25.6 %
Número promedio de hijos a los 30 años	2.14	2.96	1.53	1.99	1.36	1.66
Número promedio de hijos en 2011	3.38	3.74	2.38	2.53	1.51	1.78
No tenían hijos a los 30 años	21.1 %	13.1 %	27.8 %	16.0 %	33.0 %	25.2 %

Fuente: Cálculos a partir de la EDER 2011

- una creciente distancia entre matrimonio y nacimiento de los hijos por una parte de la población. De manera general, el elemento estructurante de la primera unión es la formación de la descendencia; para la mayoría de los individuos, la entrada a la vida reproductiva se inicia todavía con la formación de la unión. La difusión de la anticoncepción ha modificado sólo de

manera marginal la relación entre la vida marital y la legitimidad de la vida sexual, aún para la cohorte más joven. Sin embargo para una parte de esta población más joven la disociación entre matrimonio, sexualidad y procreación es perceptible.

Como observamos en la tabla 3 para la mayoría de la población el inicio de la anticoncepción viene para limitar los nacimientos, llegando varios años después del primer hijo, y la distancia entre primer hijo y primer uso de anticoncepción se mantuvo igual entre la segunda y la tercera cohortes de mujeres. En la tercera cohorte por primera vez la mitad de la población de hombres declara un uso de anticoncepción (que sea uso propio o de su pareja). Esto significa que, en estas generaciones, una mayoría de hombres ya asuman la anticoncepción como un tema que puede ser abordado por ellos, ya no se trata sólo de un tema de mujeres como ocurría en las cohortes pasadas en que sólo una minoría de hombres declaraban conocer el uso de anticoncepción de su pareja o un uso propio.

## **Conclusión**

La EDER 2011 permite un análisis del curso de vida, recorriendo en el tiempo diferentes etapas de la historia de vida individual: la niñez, la transición a la vida adulta, la entrada en unión, la consolidación de la trayectoria laboral. Representa una oportunidad para revisar varios temas relevantes de la sociodemografía mexicana (tales como la migración interna, movilidad ocupacional intergeneracional, empleo femenino, transformación de la familia) a partir de la introducción de una perspectiva longitudinal y/o un enfoque de trayectorias. La perspectiva biográfica explora las interacciones entre diversos fenómenos demográficos en el curso de vida, lo cual permite un análisis cabal de diferentes procesos; tal es el caso de la transición hacia la vida adulta que contempla varias dimensiones del curso de vida como educación, empleo y familia, y del proceso de la entrada en unión que tiene múltiples interacciones con la migración, la discontinuidad laboral de las mujeres, la vida reproductiva, etc.

La encuesta tiene una difusión pública a partir de su página Internet, que presenta cuestionario, instructivos y base de datos. Su uso es libre para cualquier estudiante, investigador o persona interesada en su análisis: [www.colef.net/eder](http://www.colef.net/eder)

## **Bibliografía**

ALLISON Paul. (1995) *Survival Analysis Using the SAS System: A practical Guide*, Cary, NC: SAS Institute Inc., 292 pp.

ANTOINE Philippe, Catherine Bonvalet, Daniel Courgeau, Françoise Dureau et Eva Lelièvre (1999) « Une lecture comparative de 14 collectes biographiques » *Biographie d'enquêtes. Bilan de 14 collectes biographiques* Groupe de réflexion sur l'approche biographique, Méthodes et Savoirs N.3, INED, IRD, PUF 1999 pp.9-57.

ANTOINE Philippe y Eva Lelièvre (Eds.), *Etats Flous et trajectoires complexes : Observation, modélisation, interprétation*, GRAB (Groupe de réflexion sur l'approche biographique), Méthodes et Savoirs n°5, Ed. de l'INED/CEPED, Paris, 2006

BARBARY Olivier (1997), “Análisis estadística de los datos biográficos: Métodos, ejemplos y perspectivas en el estudio de itinerarios migratorios” en J. Bustamante et al. *Taller de medición de la migración internacional*, COLEF ORSTOM, Tijuana 1997, p.11-34.

BLOSSFELD, H. y Rohwer, G. (2002). *Techniques of Event History Modeling New Approaches to Causal Analysis*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates

COUBÈS, Marie-Laure, María Eugenia Zavala de Cosío y René Zenteno (Coord.) (2005) *Cambio Demográfico y Social en México del Siglo XX. Una perspectiva de historias de vida*. M.A. Porrúa, COLEF.

COURGEAU, Daniel (2002). “Evolution ou révolution dans la pensée démographique?”, *Mathématiques et sciences humaines*, n°160, 2002, pp. 49-76

COURGEAU Daniel (1977). “Interférences entre phénomènes démographiques”, *Population* 32, Numéro Spécial: 81-93.

COURGEAU, Daniel y Eva LELIÈVRE (1989). *Analyse Démographique des Biographies*, Institut National d'Etudes Démographiques, Paris. (Edición en español 2000)

PEREZ SAINZ, J.P. (2002) “Exclusión laboral en América Latina: viejas y nuevas tendencias” *Sociología del Trabajo*, Nueva época, Núm.47, invierno 2002-2003. pp.107-138.

SOLÍS Patricio (2007) *Inequidad y movilidad social en Monterrey*, El Colegio de México, 358 p.

TRUSSELL, James (1992). “Introduction” en Trussel, James Richard Hankinson y Judith Tilton (eds.) *Demographic Applications of Event History Analysis*. Oxford: Clarendon Press. Pp1-7.

TUMA y Hannan, 1984 (1984). *Social Dynamics. Models and Methods*. Orlando: Academia Press.